

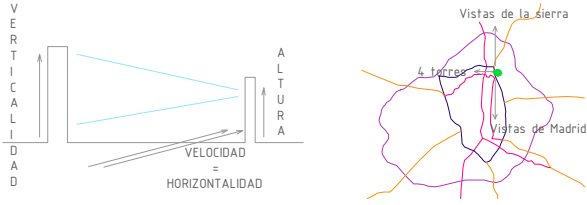
**CONSTRUIR UN SUEÑO**

Nuestro objetivo es proyectar un espacio entre el cielo y la tierra, un espacio donde observar el cielo y las estrellas y donde podamos construir nuestros sueños.

Este espacio es para mi la CASA, un lugar donde refugiarse del mundo, desde el que podemos observar el exterior, y desde el que vamos dando forma a nuestros sueños hasta convertirlos en realidad. Así pues este proyecto de construir un sueño será el proyecto de construir la casa de nuestros sueños, aquel espacio donde paramos para tomar aliento y que nos impulsa a ser mejores y a superarnos cada día.

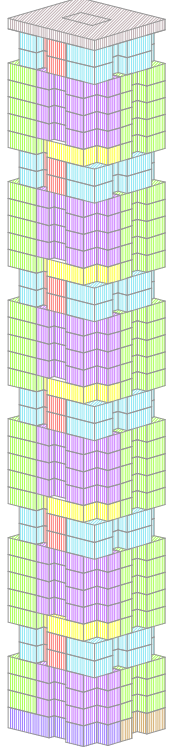
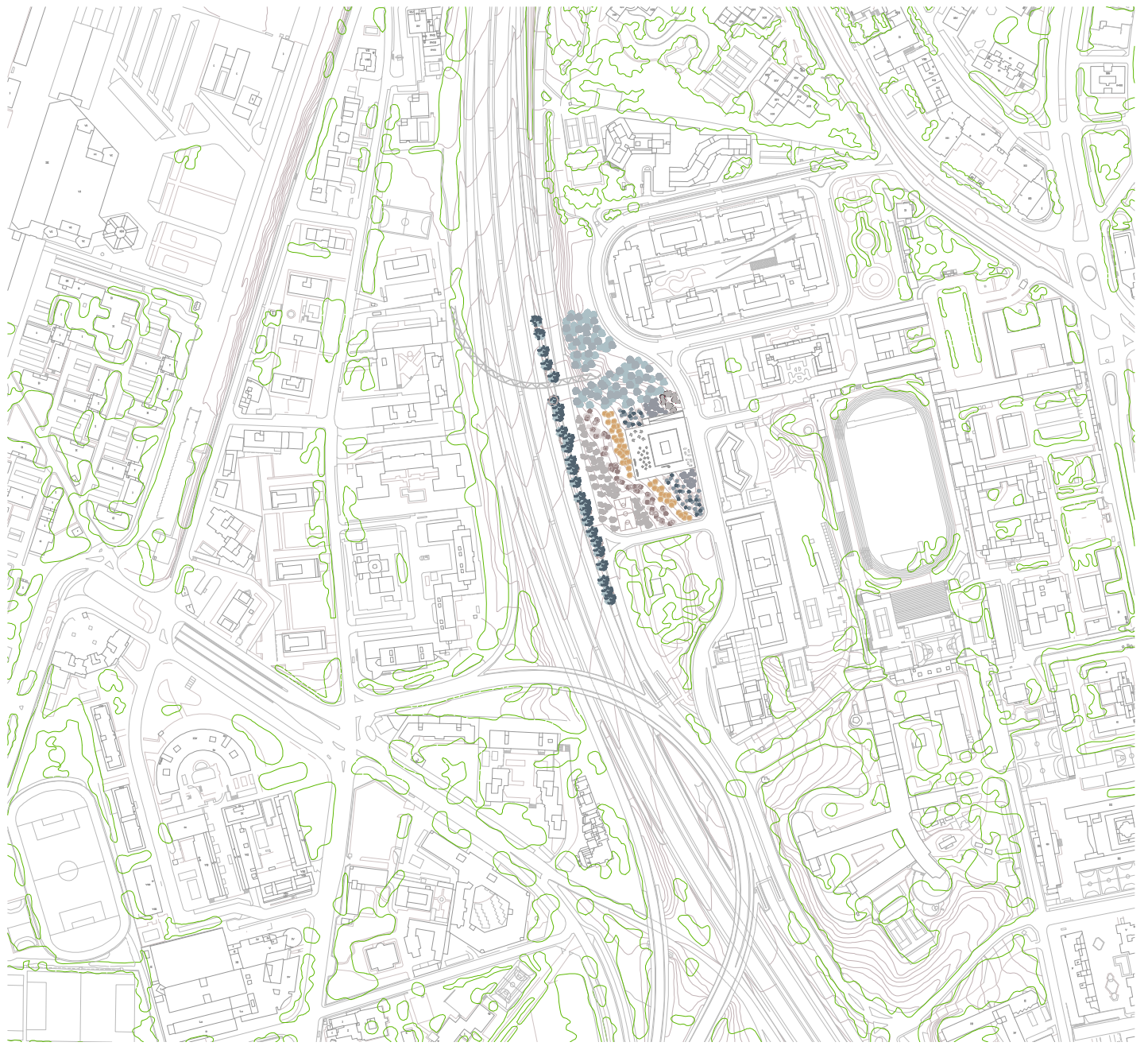
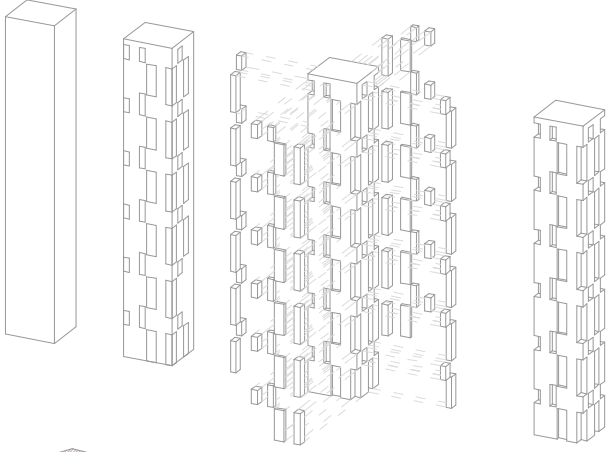
Además esta casa aunque sea un espacio protector, no puede estar aislada del mundo, si no que debe de permitirnos observar el mundo que nos rodea, permitiéndonos tener una perspectiva diferente de nuestro alrededor, por lo que la forma mas adecuada para cumplir con estos requisitos será la TORRE.

Aunque no especifiquen un lugar donde hemos de situar nuestro proyecto, creo que es importante tomar partido y situarlo en un lugar concreto con unas características particulares. Para mi un lugar que me impulsa a soñar, a hacer cosas, y a intentar realizar mis sueños es la ciudad de MADRID, donde colocaremos nuestra torre, lo que nos permitirá observar las maravillosas vistas de la ciudad. Como se suele decir: "de Madrid al cielo". Nos situamos en una gran parcela que posee mucho espacio verde cercana a la M-30, lo que tendremos muy en cuenta al situar la torre en la parcela, y la forma que tomará el edificio.



**IDEA DEL PROYECTO**

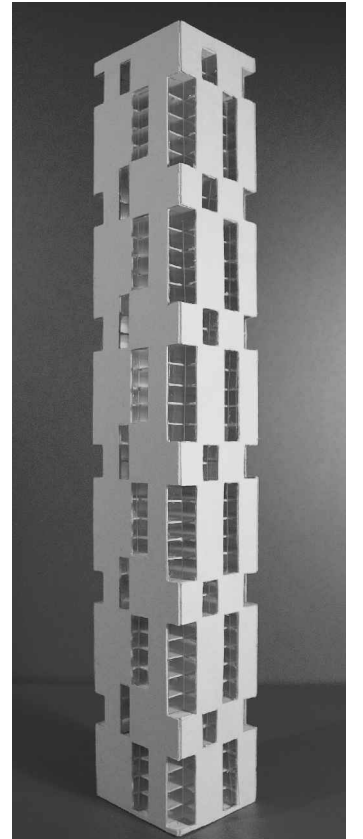
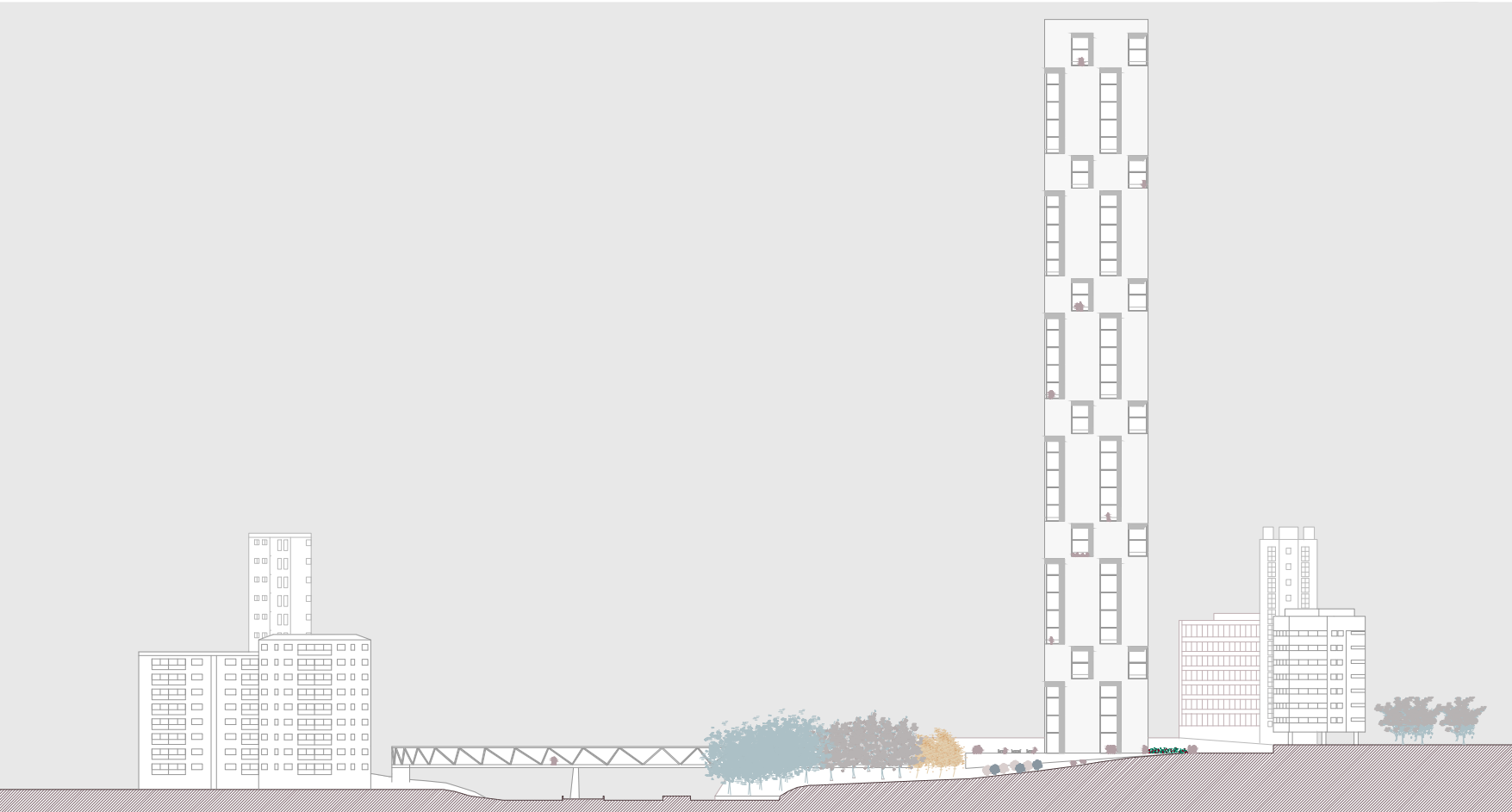
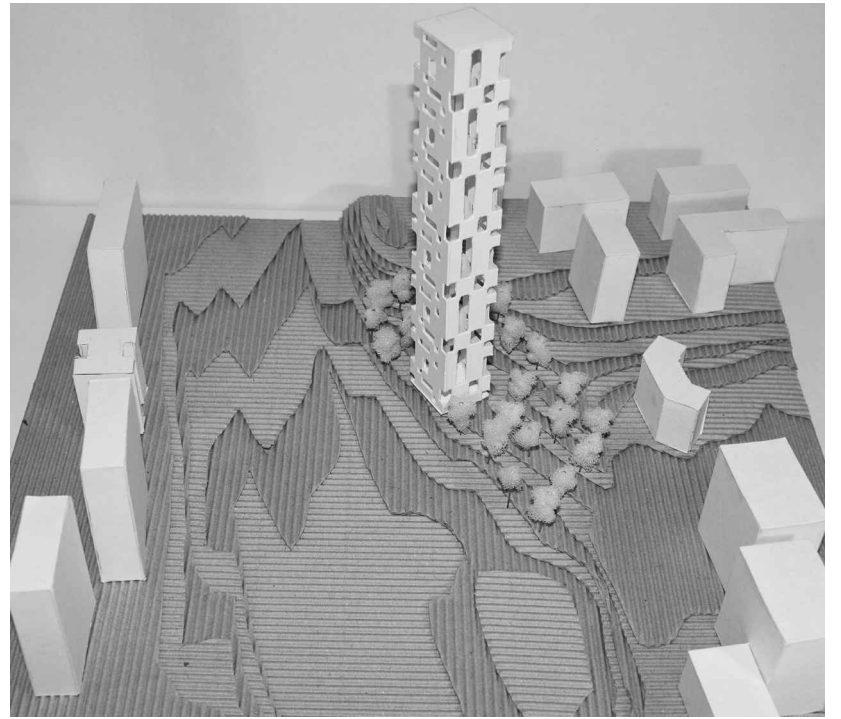
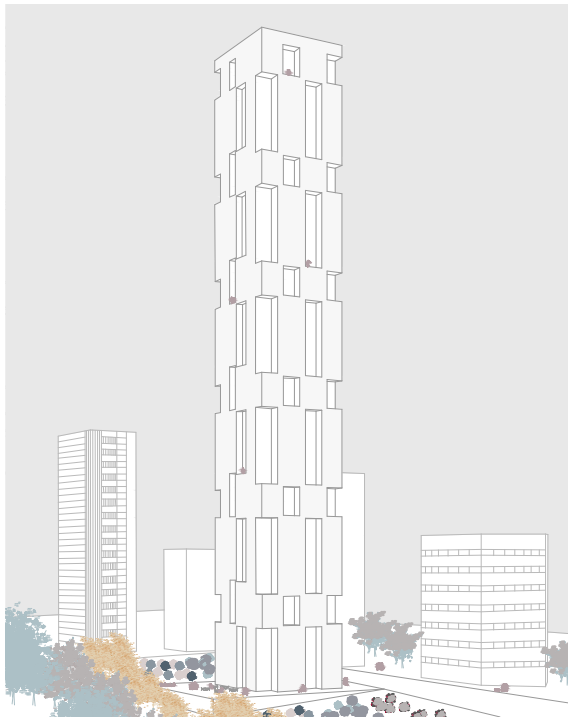
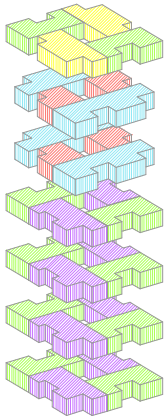
La idea será crear una torre que se entienda como un monolito de hormigón, al que mediante un proceso de sustracción hacemos una serie de grietas o agujeros de luz, que serán los que me permitan iluminar los espacios interiores, y que a su vez me permiten tener acceso desde el interior de la vivienda a las vistas, sin perder así su carácter masivo. Por esto la torre se configura con un núcleo central de comunicaciones de hormigón y una fachada que se entiende como una cáscara de hormigón proporcionando rigidez al conjunto.



Las plantas de vivienda vienen estructuradas en paquetes que se repiten para formar la torre completa. Estos paquetes están formados por 7 plantas de viviendas de 4,1 m de altura, con 3 tipos de plantas diferentes que se repiten. El único paquete que será diferente será el primero, porque se quita una de las plantas de viviendas para crear una planta de accesos más alta, en la que tendremos además del acceso y zona común de los vecinos de la torre, una cafetería restaurante y 2 tiendas de diferente tamaño. La torre estará formada por 6 paquetes de viviendas.

Esta repetición, tanto de las plantas de vivienda, como de los paquetes, es la que permite crear huecos en fachada continuos, creando las grietas de luz que iluminan las viviendas, y que además proporcionan una continuidad a la fachada de hormigón permitiendo que sea una fachada resistente.

- Vivienda tipo 2 habitaciones
- Vivienda tipo 3 habitaciones
- Vivienda 1 habitación
- Vivienda para 4 personas
- Vivienda para 5 personas
- Cafetería- restaurante
- Tienda



TIPOS DE PLANTAS

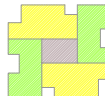
Estas son las diferentes plantas que tendremos en cada paquete, porque aunque las viviendas sean las mismas en cuanto a distribución interior, dependiendo de su posición relativa dentro de él (es decir, que tipo de planta tendrá encima y debajo), algunas viviendas tendrán terrazas en estos huecos, mientras que otras tendrán grandes ventanales que dan a estos huecos.

Como acceso a la torre se crea un basamento que se piensa como mirador sobre el parque aterrazado con diferentes especies vegetales que actuarán de pantalla frente al ruido del tráfico de la carretera, donde tendremos una cafetería-restaurante, 2 tiendas y el acceso a las viviendas concebido como un pequeño espacio común de los residentes.

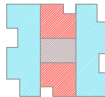
Bajo el basamento encontramos el aparcamiento.



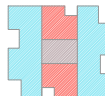
Planta séptima



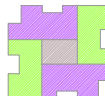
Planta sexta



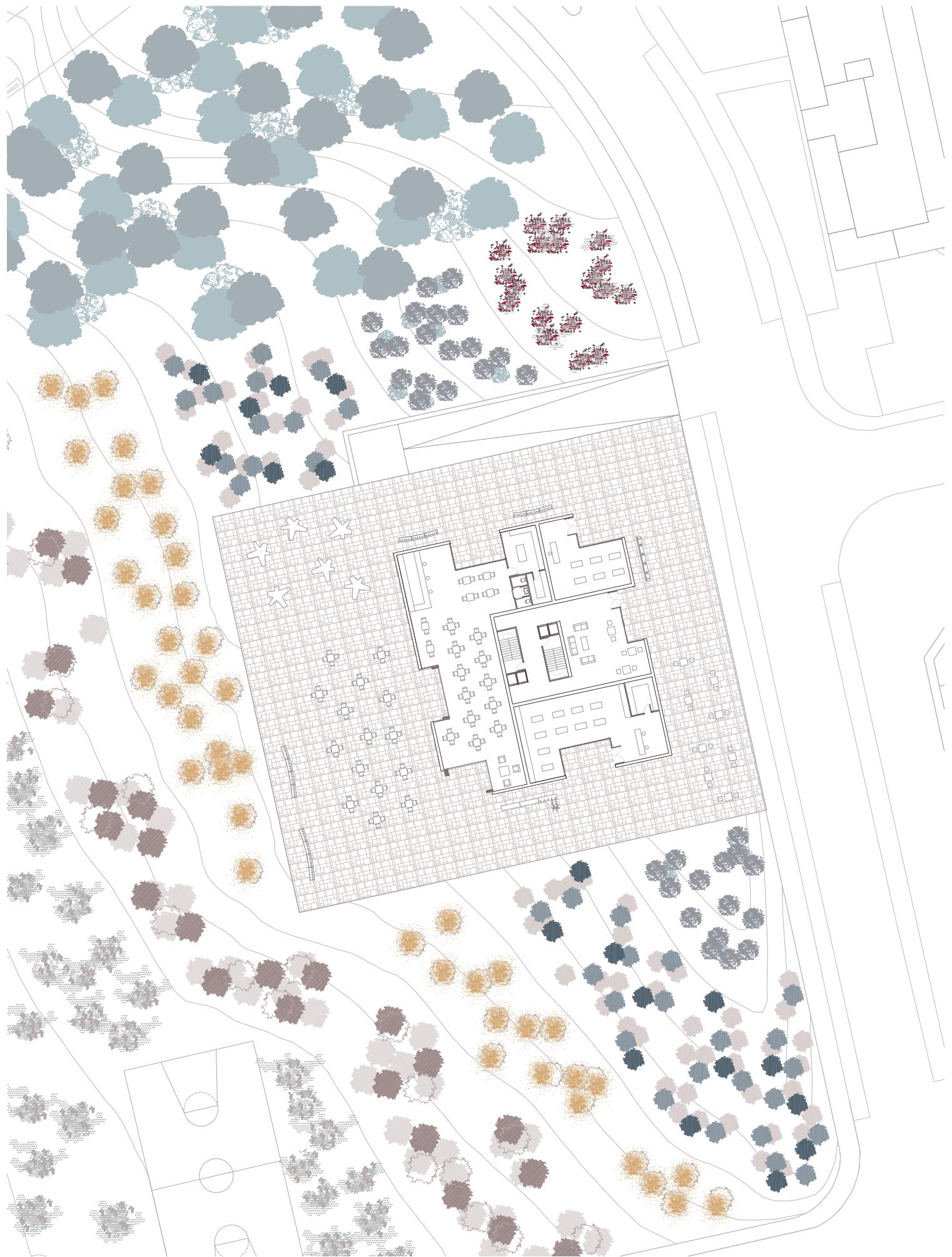
Planta quinta



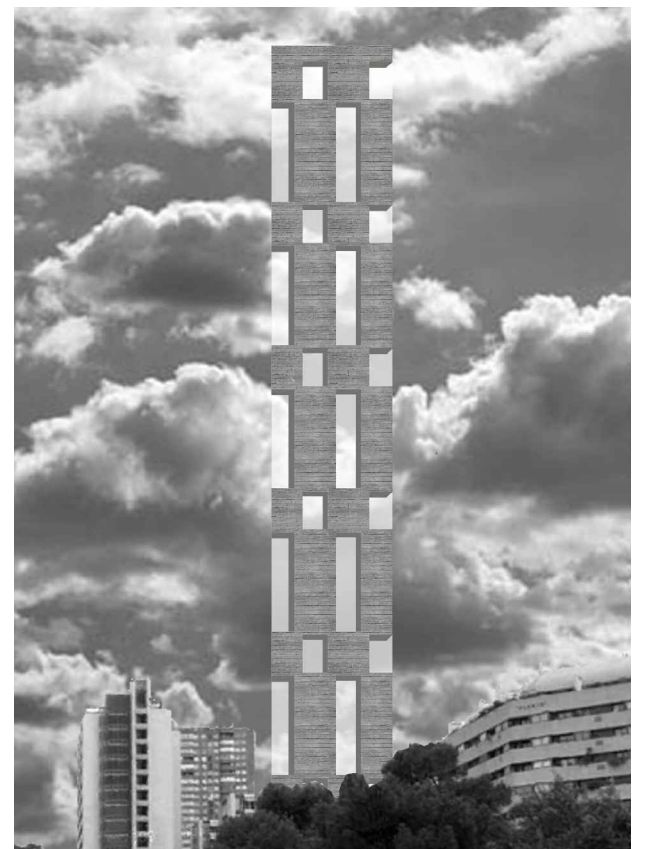
Planta cuarta

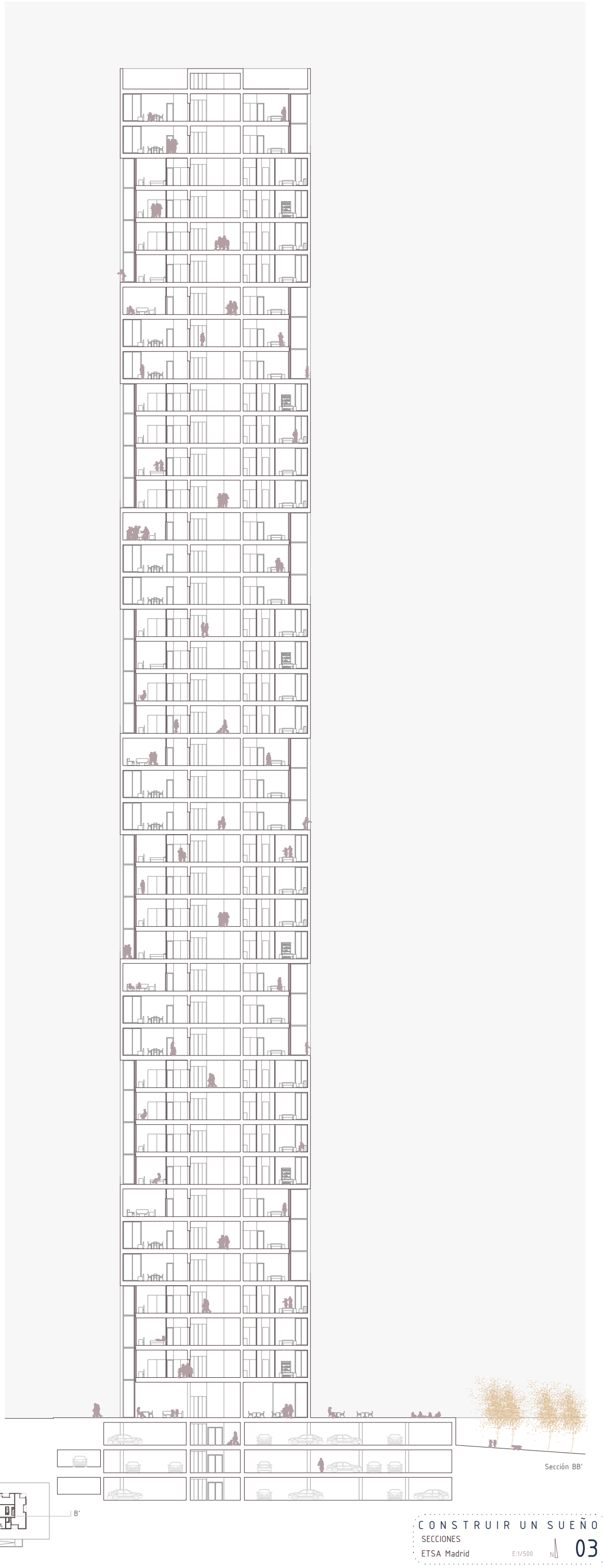
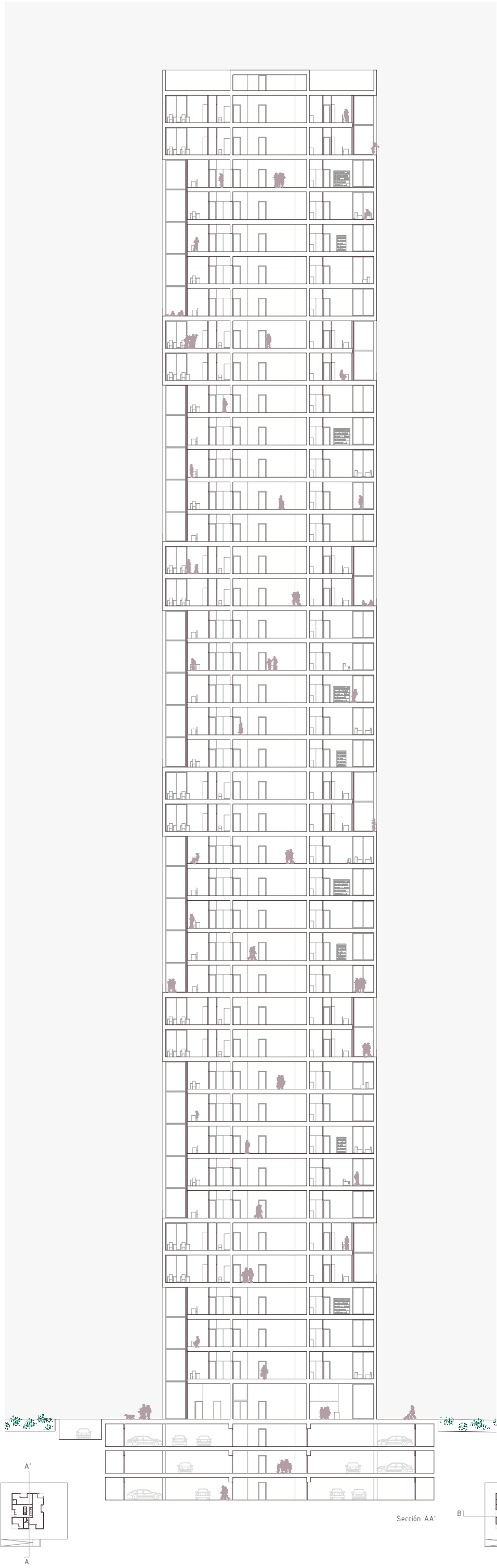


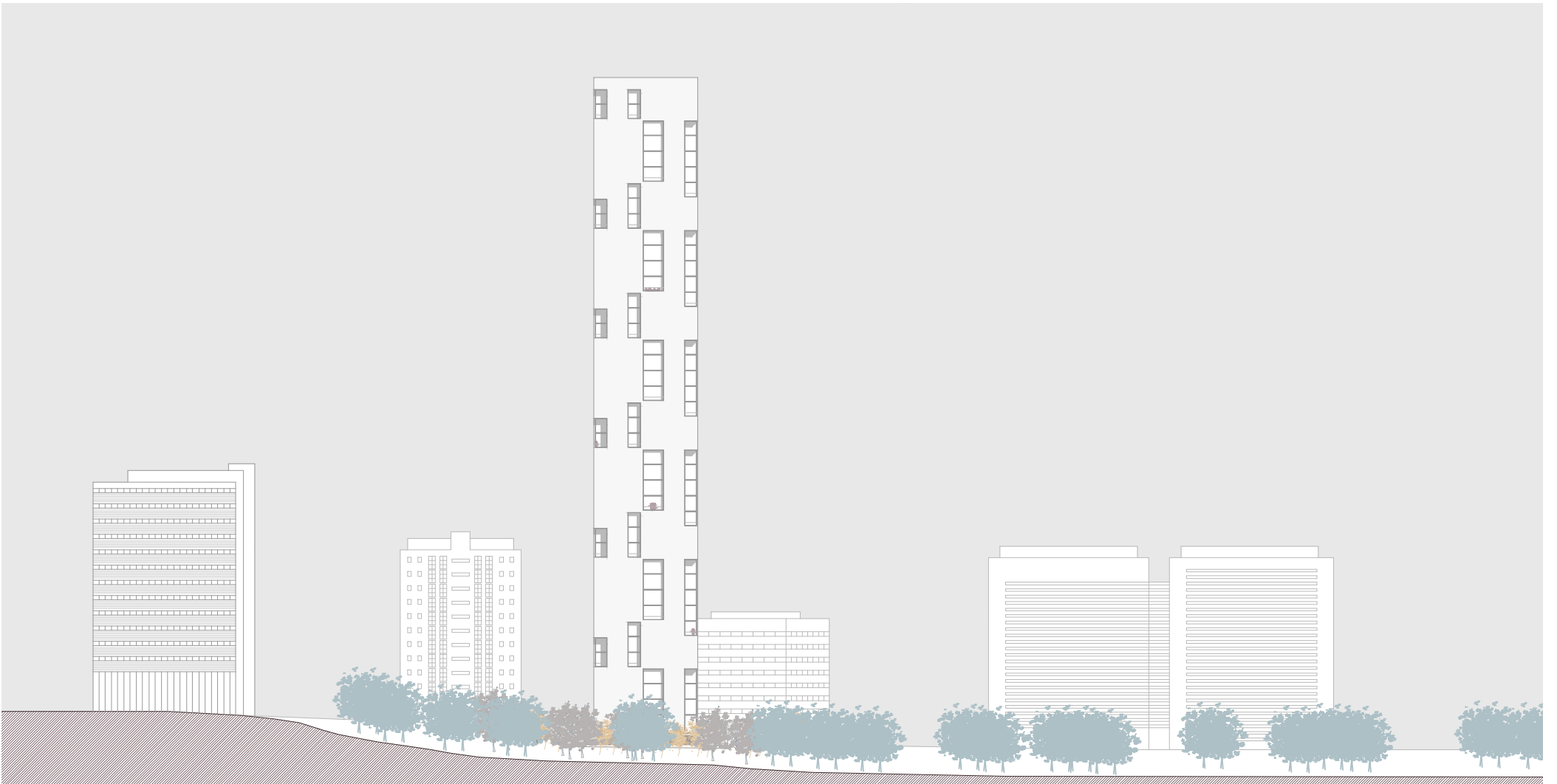
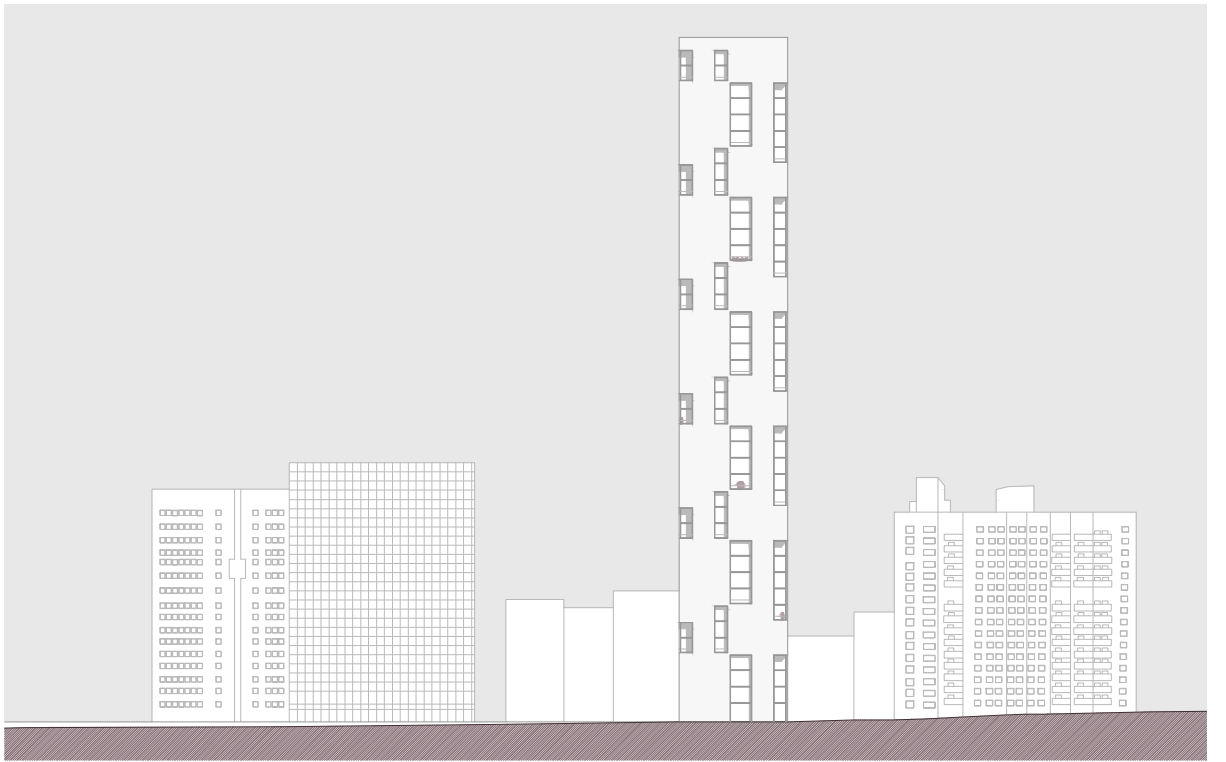
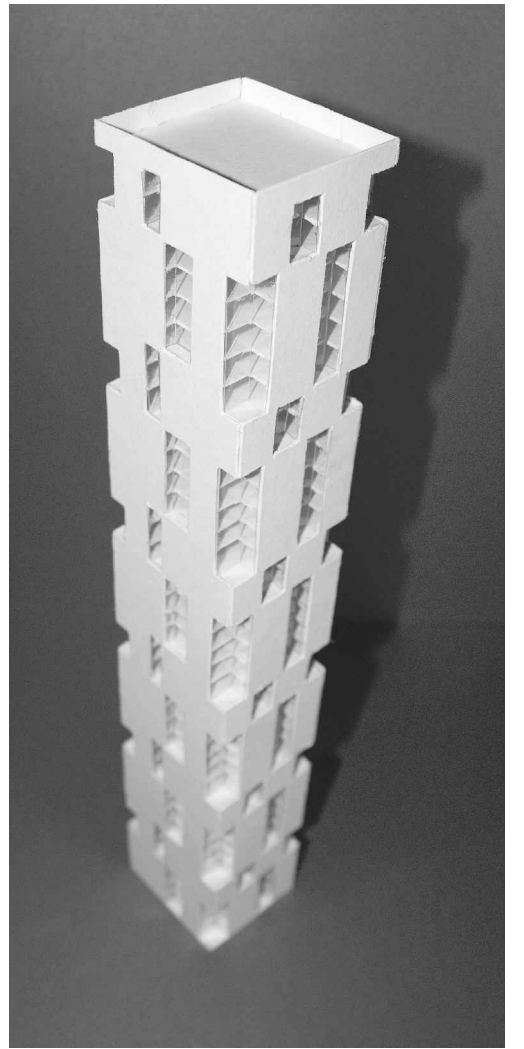
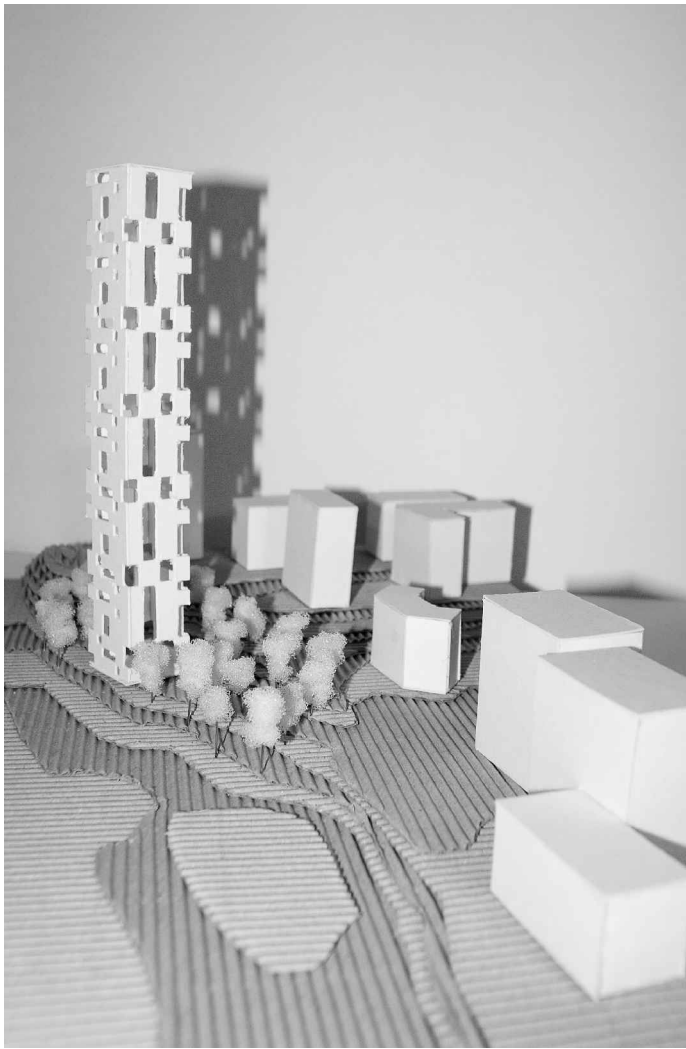
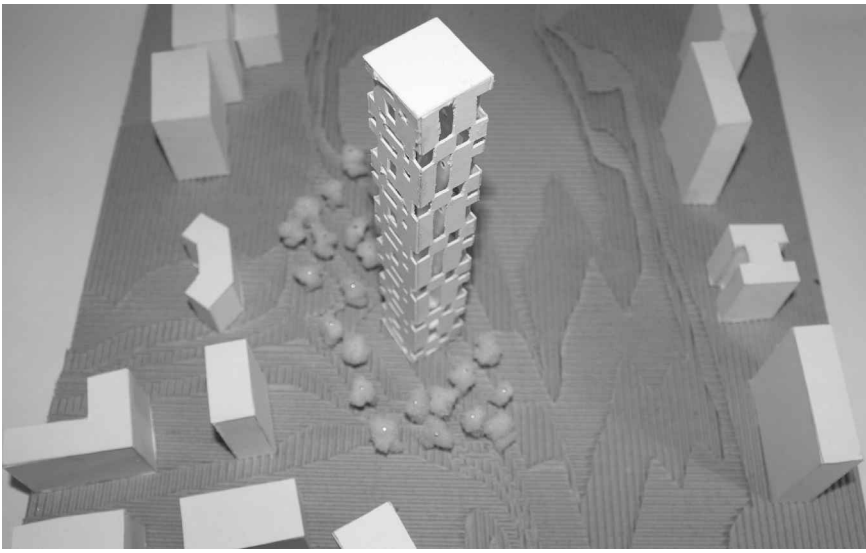
Planta primera



Planta accesos E: 1/500







## UNA TORRE PARA VOLAR

Hasta entonces Lucia había sido una chica como las demás; alta, pero no demasiado; de complexión media; a la que le gustaba ir al cine y quedar con sus amigos; y con una familia normal, con su padre y su madre, y su hermano pequeño, que aunque muchas veces le sacaba de quicio, siempre conseguía hacerla sonreír.

Había sido una chica normal, que tenía en mente las cosas de la gente de su edad, pero sólo hasta aquella maldita mañana. Había comenzado todo como un día normal, ella cogiendo el autobús para ir al instituto, despidiéndose de todos rápidamente y con cara de sueño para intentar no perderlo otra vez. Fue una jornada escolar como otra cualquiera hasta el final de las clases, cuando vio a la directora esperando en la puerta del aula. Fue entonces cuando todo cambió, cuando su mundo se derrumbó para siempre y se le metió ese vacío dentro. Y ahora estaba allí, en lo alto de la torre de la iglesia, dándose cuenta de que todo lo que había conocido y dado por seguro hasta entonces había desaparecido, y por delante tenía un futuro que nunca había sido tan incierto como hasta ese momento.

El campanario de la pequeña iglesia de su pueblo siempre había sido su escondite favorito, aquel lugar donde se podía esconder y sentir segura, su lugar, ya que el cura, divertido cada vez que la pillaba allí, hacía tiempo que le había permitido subir siempre que quisiera. Y hacia allí había dirigido sus pasos ahora que ya nada volvería a ser como antes, no hacia su casa, que ahora parecía tan vacía que le daba miedo; si no a su rincón preferido, a su espacio para alejarse, y al mismo tiempo estar cerca de todo lo conocido. Al llegar allí se había hecho un ovillo en una de las esquinas de la pequeña construcción, y había dejado salir el llanto que llevaba todo el día intentando controlar. Pasado un tiempo, y un poco más tranquila ya, se había levantado y vuelto a sentar en el pequeño poyete situado al lado de uno de los arcos del campanario, aquel desde el que se veía todo el pueblo. Así, dejando vagar la vista por todas las calles y casas del pueblo que tan bien les había acogido, fue cuando comenzó a pensar en su futuro.

Su familia estaba muy lejos de allí, pero ella ya sabía que quería quedarse en esta tierra de la que ya se sentía parte, y donde había conocido a gente maravillosa que le había hecho sentir que realmente estaba en casa. Sabía que sus padres tenían algo de dinero ahorrado, pero aún así era consciente que a partir de ahora, si quería algún capricho, iba a tener que pagárselo ella, lo que por otro lado tampoco le asustaba demasiado, ya que sus padres le habían enseñado desde pequeña que lo que uno quiere ha de ganárselo a base de trabajo duro y esfuerzo.

Por otro lado estaban los estudios...eso ya era otra cosa... Siempre había sacado buenas notas en casi todas las asignaturas, parecía que todo se le daba bien pero sin destacar especialmente en alguna de las materias, nunca había sabido claramente que quería hacer, ni siquiera ahora, estando a unos meses de hacer selectividad y cuando la mayor parte de sus compañeros ya habían decidido cuál sería su siguiente paso.

De esta forma, pensando, empezó a pasar el tiempo, pero cada poco recordaba lo que le habían contado de cómo había pasado todo, y esos pequeños detalles que le angustiaban: “quizás si los médicos hubiesen llegado antes...”, “quizás si aquel tramo de carretera hubiera estado en mejor estado...”, “quizás si la visibilidad hubiese sido mejor...”, pero desde allí arriba, viendo la preciosa puesta de sol, viendo los campos verdes de alrededor de ese pueblecito del que ya era una más, comenzó a vislumbrar una opción, una pequeña cosa de la que hasta ahora no se había dado cuenta, pero que era lo que mejor se le daba, y lo que le gustaría poder hacer siempre.

Y así, cogiendo fuerzas para seguir adelante y para comenzar a dar los pasos que le llevarían a conseguir aquello que ahora sabía que le gustaría hacer el resto de su vida, se levantó y comenzó a bajar.